



Editorial



No podemos seguir así



TODOS los sectores de la agricultura y la ganadería españoles han cambiado de manera importante desde el ingreso en la Unión Europea. Unos más y otros menos. Unos para mejor y otros para peor. Pero, sin duda, el más afectado de todos ha sido la ganadería de vacuno de leche.

El problema es estructural y está en el origen de las condiciones y el momento en que España entro en la UE. Es historia pasada y conocida, pero que conviene recordar a menudo, porque esta es una guerra que aún está por cerrar. Un sector regulado en extremo y con cuotas antes que muchos otros. En el lado positivo, siempre estuvo que España negoció las cuotas como un derecho de los ganaderos. En el negativo, que la cuota inicial que se fijó para España era insuficiente e injusta. Como sigue siéndolo en la actualidad. Ahora, cuando han pasado ya prácticamente 25 años, los ganaderos españoles nos enfrentamos a una situación muy complicada, con elementos similares a los de entonces y con otros nuevos.

Somos muchos menos, cada vez menos. Con explotaciones mucho mejor dimensionadas. Tenemos ins-

talaciones modernas y eficientes, que son el fruto de un notable esfuerzo inversor, con un gran riesgo, que no encuentra ahora los resultados esperados.

Los ganaderos españoles, los que quedamos en el sector, producimos leche de máxima calidad, en las mejores condiciones posibles, muy limitados por la ordenación política y administrativa de nuestra actividad, y sometidos, con la leche en la mano, a un mercado opaco, desequilibrado y tremendamente injusto.

No podemos aceptar, de ninguna manera, argumentos propios de la economía de mercado. Porque nuestras reglas del juego no son así. En primer lugar, porque no podemos producir lo que queramos ni lo que nos pueda demandar el mercado. En segundo lugar, porque no podemos fijar, ni siquiera conocer en el momento de la entrega, el precio que percibiremos por nuestro producto. Y, en tercer lugar, porque nuestra posición en la cadena no es que sea débil, que lo es, sino que a veces se convierte en marginal.

Sólo hay una cosa clara: no podemos seguir así. Ya no nos vale con las promesas, reiteradas una y otra vez, de planes de reestructuración. La manifestación masiva en Madrid y las que se están realizando por toda España dejan claro que los ganaderos hemos tocado techo –o suelo, según se mire– en una situación insoportable.

En el fondo, exigimos algo muy sencillo. E igual por eso es tan complicado. Producir leche y venderla, repercutir los costes de producción en el precio, conseguir que funcionen los compromisos interprofesionales. Tener nuestro hueco en el mercado. No ser, como estamos siendo ahora, manejados por la peor cara de los intereses de las grandes multinacionales de la leche y la distribución comercial.

No vamos contra nadie. Realmente, nuestras demandas solo piden justicia y libertad. Para desarrollar nuestro trabajo que, además, es fuente de riqueza, empleo y progreso en las zonas rurales en que están nuestras explotaciones.

ANO XXVI. Nº 214

MAYO-JUNIO 2009

EDITA

**UNIÓN DE PEQUEÑOS
AGRICULTORES
Y GANADEROS (UPA)**

**REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN**

Agustín de Betancourt, 17-3.ª

28003 MADRID

Tel.: 915 541 870

Fax: 915 542 621

latierra@upa.es

www.upa.es

DIRECCIÓN

Comisión Ejecutiva

Federal de UPA

REDACCIÓN

Ataúlfo Sanz

José Manuel Delgado

Héctor Sainz

Carlos Polaino

Javier Alejandro

Mari Luz de Santos

David Erice

Rubén Castro

Paula Sánchez

Ana Batanero

Mª Carmen Cobano

Nieves Alonso

Raquel Jiménez

Mariola Núñez

Ginés Mena (Andalucía)

C. Ballesteros (C.-La Mancha)

Óscar Fontán (Castilla y León)

Remedios Cordero (Badajoz)

Luisa Vila Núñez (Galicia)

Jesús de Juan Bejarano (Bruselas)

SECRETARÍA

Pilar Montanel, Ernestina Rufo,

Manuela Núñez, Pilar García,

Luisa Villegas

FOTOGRAFÍA

Archivo UPA

PUBLICIDAD

Agustín de Betancourt, 17-3.ª

28003 MADRID

Tels.: 915 339 781 / 915 338 355

Fax: 915 350 827

publicidad@upa.es

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

QAR Comunicación

IMPRESIÓN

Gráficas Jomagar

D.L.M.: 9227-1984

Esta revista está impresa en papel con celulosa blanqueada totalmente sin cloro, a partir de materias obtenidas con criterios ecológicos y sostenibles.

